



El león sabio

Érase una vez, en la vasta sabana africana, un león sabio conocido por todos como el gran león. Este majestuoso león destacaba no solo por su imponente presencia sino también por su gran sabiduría, siempre encontrando soluciones a los problemas que afectaban la vida en la sabana.

Un día, en el corazón del paisaje africano, cuando el sol teñía los horizontes con tonos cálidos e intensos, el gran león decidió convocar una asamblea con los habitantes de la sabana. Con un rugido resonante, llamó a todos los animales, desde los majestuosos elefantes hasta los pequeños insectos, para enseñarles una lección crucial. Con una mirada seria, dijo: «Hoy, quiero compartir con vosotros una lección vital. Es hora de aprender a ser sabios y tomar decisiones que beneficien a todos».

Los animales se miraban unos a otros con expectación, intrigados por descubrir la lección que el gran león les reservaba. Con todos los ojos puestos en él, el gran león comenzó a narrar una historia: «Había una vez un joven león llamado Leo, que no era tan sabio como yo, pero tenía el deseo de aprender. Leo siempre se encontraba en problemas por no pensar en las consecuencias de sus acciones. Un día, decidió



aventurarse en el bosque sin la compañía de su madre, a pesar de haber recibido consejos en contra».

Los animales estaban fascinados, sumergidos en la historia del joven león. El gran león continuó con emoción: «Leo enfrentó muchos peligros en el bosque y estuvo a punto de ser capturado por cazadores. Afortunadamente, logró escapar, pero comprendió que sus acciones habían puesto en peligro su vida y la de otros animales. Desde ese día, Leo decidió escuchar los consejos de los más sabios y reflexionar antes de actuar».

Con el sol poniéndose sobre el horizonte, el gran león añadió más detalles a la historia para captar la atención de sus oyentes. Describió con vívido detalle los peligros del bosque, los sonidos que se escuchaban y las emociones que Leo experimentaba.

Los animales asimilaron la sabiduría que el gran león intentaba transmitir. Aprender a ser sabio y tomar decisiones responsables era crucial para la convivencia en la sabana. Con esta historia, el gran león ilustró cómo el aprendizaje y la reflexión podían transformar la vida de un individuo.

El gran león subrayó que la sabiduría no se desarrolla de la noche a la mañana, sino que es un camino de aprendizaje que requiere esfuerzo y dedicación constantes. Los animales agradecieron la lección del gran león y prometieron implementar esta sabiduría en sus vidas diarias.

Desde ese día, la sabana africana se transformó en un lugar donde la sabiduría y la solidaridad reinaban entre todos sus habitantes. El gran león, orgulloso de su papel como maestro, continuó siendo el consejero sabio de todos los animales, guiándolos hacia un futuro mejor.



Así, el gran león demostró que mediante la sabiduría y el aprendizaje continuo, es posible construir un mundo mejor para todos los que habitan la sabana africana.

Pinta el cuento de «El león sabio»:



